

4 versículos para meditar en Adviento

¡Ha llegado el gran [tiempo de Adviento!](#), un período que nos permite preparar nuestros corazones para celebrar [la natividad de nuestro Señor Jesús](#). De hecho, en este tiempo de espera, nosotros como cristianos confiamos en una promesa que creemos cierta, y recordamos todos esos siglos durante los cuales la humanidad también aguardaba por la llegada del Mesías.

Sin duda alguna, el nacimiento de Jesús abre camino a un nuevo tiempo, es decir, a una nueva alianza. Al respecto, en el Antiguo Testamento podemos encontrar diferentes pasajes que nos preparan para entender este gran suceso, como es el caso de los [libros proféticos](#), ricos en textos que anuncian la llegada del gran Salvador que Dios envió al mundo.

El tiempo de Adviento se lleva a cabo durante las cuatro semanas que preceden a [la Navidad](#) y marcan un período de preparación espiritual bastante significativo. De hecho, durante estas cuatro semanas proponemos aumentar la llama de nuestra esperanza, y preparar nuestros corazones para acoger mejor al niño Jesús, meditando en [un versículo profético](#). Por ejemplo:

- **Durante la primera semana de Adviento**, podemos recordar que Dios nos llama a una renovación total. Dejémonos guiar por el profeta Jeremías, para aumentar el deseo de acoger en nuestros corazones lo que está por venir: *“Llegarán los días –oráculo del Señor– en que estableceré una nueva Alianza con la casa de Israel y la casa de Judá”* (Jeremías 31:31).
- **En la segunda semana de Adviento**, podemos meditar junto al profeta Miqueas sobre el **espíritu de pobreza y humildad** que rodea este gran acontecimiento. Recordemos que, para acoger a Jesús en nuestra vida, debemos hacernos muy pequeñitos: *“Y tú, Belén Efratá, tan pequeña entre los clanes de Judá, de ti me nacerá el que debe gobernar a Israel: sus orígenes se remontan al pasado, a un tiempo inmemorial”* (Miqueas 5:1).
- **Durante la tercera semana de Adviento**, podemos [rezar a la Virgen María](#), mientras recordamos que a través de ella fue posible el cumplimiento de la promesa de Dios, un hermoso suceso que fue previamente anunciado por el profeta Isaías: *“Por eso el Señor mismo les dará un signo. Miren, la joven está embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamará con el nombre de Emanuel”* (Isaías 7:14).
- Finalmente, **durante la última semana de Adviento podemos preparar nuestros corazones para la alegría que representa la noche de Navidad**, haciendo resonar en nuestro ser la profecía de Isaías que dice: *“El pueblo que caminaba en las tinieblas ha visto una gran luz: sobre los que habitaban en el país de la oscuridad ha brillado una luz”* (Isaías 9:1).



Créditos de la imagen: [Gerhard de Pixabay](#)

Escrito por: Alice Ollivier de [Hozana.org](https://www.hozana.org)

-Traducido y adaptado del francés por Sharael Sánchez